

# Actos del Casino

*“Oïd, oïd lo que los hombres han becho” (Eugenio D’Ors)*

## Fiesta de la Luna: broche brillante

*La fiesta de la Luna se ha convertido ya en un sello indiscutible del verano casinista. Cuando se programó la primera, pocos imaginaban que sería un referente para la gran mayoría de socios, que iba a tener tan buena acogida y que resultaría así de espectacular. El día 6 de julio se celebró ya la cuarta edición, un brillante broche con el que se cerró la programación de la temporada.*

Cuando se pensó el nombre para la primera edición de esta singular velada se decidió denominarla *Fiesta de la Luna Llena*, pero al consultar el calendario lunar pudo comprobarse que justo ese día no iba a ser llena, ni menguante, ni siquiera creciente; ¡No iba a haber luna!

Entonces surgió lo de “*Fiesta de la Luna Nueva*”, pero después del éxito que tuvo, ya no importó la fase en la que estuviera porque sería *de la Luna* sin más.

En esta edición, además de todos lo preparativos habituales hubo un factor que sí preocupó y mucho. Dado que tuvimos un verano “tan raro”, la mayor

inquietud se centró en un factor sobre el que nada se podía hacer: el tiempo. Se consultaron todas las páginas de previsiones de Internet. Las oficiales, las no oficiales, las recomendadas, algunas extranjeras, las aplicaciones de los móviles... y lo curioso era que no se ponían de acuerdo. Mientras unas aseguraban que había





un 80% de posibilidades de lluvia, otras lo dejaban en un 10%. Poco antes de la hora prevista, varios socios llamaron para preguntar si se suspendía la fiesta porque iban a salir de casa y en la zona norte estaba lloviendo a cántaros. Aunque hubo dudas, no se planteó más. Se hizo un seguimiento de las amenazantes nubes y al final hubo suerte porque para nuestro alivio se desplazaron sobre el Casino sin pararse, y aunque un poco fresca, la noche fue preciosa. Todo estaba perfecto para disfrutar del estupendo ambiente, la música, la cena, los cócteles, el lugar, las vistas y los amigos.

Para llegar hasta aquí todo empezó meses antes, para planificar, diseñar, contratar... Y el mismo día poner todo en práctica, para lo cual fue necesario el trabajo de todo el personal del Casino, que funcionó como si de una ma-

quinaria de reloj se tratara, para que todo estuviera listo a la hora prevista. Por eso, desde muy temprano varios equipos se pusieron manos a la obra para instalar la moqueta, las luces, el mobiliario, la barra retro-iluminada, el *photocall* y todos los elementos traídos *ex profeso* para el magno evento.

La moqueta, se instaló ya por la mañana y debe salvar los elementos fijos o muy pesados y de difícil desplazamiento existentes en la Terraza, como las



farolas o los enormes maceteros. Se coloca recubierta con un fino film que se re-



# Actos del Casino

## Fiesta de la Luna



cionado, como en ediciones anteriores, fue el negro para que contraste y así destaque el blanco de todo lo demás, incluido el vestuario sugerido y que los socios respetaron, tal y como se les rogaba en el tarjetón de la convocatoria.

**N**ada más llegar, los socios tenían la opción de posar en el photo-

call para tener un recuerdo de la noche. La imagen de este año era una preciosa luna en cuarto menguante con un taburete colocado exactamente en un punto, de tal forma que la persona que se sentara sobre él, tuviera la sensación de hacerlo en la luna misma. El efecto se logró en algunas imágenes, cuando eran una o dos. No así en los grupos, claro, donde la luna asoma sobre las cabezas. Pero fue un toque divertido.

**Q**ue la fiesta fue redonda, no cabe duda. Las imágenes hablan por sí solas. El lugar es maravilloso. La Terraza del Casino de Madrid es uno de los emplazamientos más bonitos de toda la ciudad. La cena, elaborada por Paco Roncero, consistió en un amplio y delicioso cóctel, compuesto por muchos y variados productos, preparados por el equipo de uno de los chefs más reputados de este mo-

tirá casi al final, para que esté perfecta cuando llegan los invitados. El color selec-





mento a nivel internacional. La música, para todos los gustos, con una cuidada selección para bailar, escuchar y disfrutar toda la noche.

**A**l igual que el trío de cocteleros acrobáticos: Dennis Barela, acompañado de Noel Vela

y Cristian Balta, que un año más hicieron las delicias de los socios tanto por la elaboración de los cócteles, como por el espectáculo que ofrecieron al realizarlos, en el que demostraron sus habilidades, en ocasiones “casi mágicas”. “Ven, ven,

que están haciendo eso de que la coctelera flote en el aire”, le decía un joven socio a su mujer, que asistió a la fiesta pese a tener un brazo escayolado. “¿Se me nota mucho? es que lo llevo así para disimular pero no quería perderme esta fiesta por



Casino de Madrid

# Actos del Casino

## Fiesta de la Luna



nada. Ni con el brazo roto!", exclamó sonriente y muy animado.

El menú fue abundante y variado. Arroces, arroz negro, fideuás, jamones ibéricos cortados por especialistas, además del cóctel que incluyó: *Tuberchips, Patatas al Anís; Brocheta de melón y pomelo; Chupito de sandía y tomate; Brocheta de melón y jamón; Makis de calabaza dulce, Espárrago en tempura con*

*mabonesa caliente; Esqueixada con jamón de pato; Delicias de carne; Chapizza de boletus; Mini burger de buey; Croquetas de jamón; Buñuelos de bacalao; Hojaldre de puerro y brie; Quiche de boletus; Brandada de bacalao; Pepito de ternera y roquefort; Soldaditos de pavías de merluza; y las Locuras del Casino, una selección de cuidados postres en los que no faltan chocolates, frutas, pastelitos y combinaciones varias,*





para endulzar el paladar de los más golosos.

Conforme fue avanzando la noche, los alegres grupos iban cambiando posiciones en función de sus deseos. Ahora picamos, ahora bailamos, ahora toca sentarse y disfrutar de un mojito y un ratito de charla... En la barra se sirvieron las bebidas que solicitaban. En el caso de las tradicionales tenían una zona. Para los cócteles estaba la otra. La carta de cócteles tenía diez combinaciones diferentes de las cuales cinco eran con alcohol y cinco sin. Mien-

tras, las mesas estaban tenuemente iluminadas por los velones, las paredes con luces de vivos colores y el escudo del Casino se proyectaba cambiante sobre la concurrida barra.

Una fiesta brillante y singular que, sin duda cumplirá muchas más ediciones, tan exitosas como esta que les hemos contado, bajo la luna de Madrid, a comienzos del verano.

**Blanco y negro se combinaron para ambientar una velada especial, en la que la Terraza del Casino es la gran protagonista.**

